

abanico mundial y desgastando a tantos que ofrecieron su cooperación para una andanza ideal y quimérica.

Langue ha ensayado el más difícil todavía, no tomar partido en un tema tan envenenado y no abusar de fuentes oficiales, entrevistas o proclamas que hoy día están a mano de quien quiera consultarlas en un sinfín de páginas web.

El análisis concluye a finales de 2001, pormenorizando la situación tan delicada que no ha hecho sino agravarse, pérdida de apoyo popular, desafío de los medios de comunicación, desazón en las fuerzas armadas, alza, desmanes y tropelías de manifestantes opositores y desobediencia civil, crecientes presiones de USA, posicionamiento de empresarios, Fedecámaras, y sindicatos o quiebra del Movimiento V República, el partido de Chávez.

Por añadidura, el libro cuenta con un apéndice, vínculos cívico-militares en la historia reciente de Venezuela, con un concienzudo análisis de esta vital cuestión en unos momentos y unas circunstancias que pueden conducir a situaciones esperpénticas, enfrentamientos internos en los que el ejército podría jugar un rol destacado y en un gran marasmo mundial, en plena globalización, cuando nadie se atreve a pronosticar qué nos depara el futuro.

Miquel Izard

Martín, Emelina, Celia Parceró y Adelaida Sagarra (Comps.), *Metodología y nuevas líneas de investigación de la Historia de América*, Burgos, 2001, Universidad de Burgos, 436.

Recopilación de los ensayos presentados por 35 jóvenes americanistas, menores de treinta y seis años, (en realidad veinte y ocho comunicaciones, veinte y cuatro con trabajos individuales, dos firmadas por dos personas, una por tres y una por cuatro), en un Simposio celebrado en el Castillo de la Mota, Medina del Campo, del 5 al 7 de julio de 1999, convocado por la Asociación Española de Americanistas.

De los ponentes, equilibrados en cuanto a sexo, diez y ocho varones y diez y siete damas, sorprende, en primer lugar, su afiliación institucional, de los vinculados a una universidad, diez lo están a la de Burgos, seis a Sevilla y otro en la Pablo de Olavide, de la misma capital, otros seis a la Autónoma de Madrid, dos a las de Cádiz y Valladolid o al I.E.I.P. de Tordesillas, uno a las de Murcia, Salamanca, Teruel, Marítima de Chile y, a la vez, a la Católica de Valparaíso, uno adscrito al Seminario Iberoamericano de Descubrimientos y Cartografía y de uno

no consta el centro; además del chileno, el de Salamanca es uruguayo becario de la Agencia Española de Cooperación Internacional.

Decía que maravilla la distribución y concentración geográficas, buena parte adscritos a tres Universidades, Burgos, Autónoma de Madrid y Sevilla y más de la mitad de las universidades españolas sin ningún participante, lo que quizás concuerde con los miembros de la Asociación organizadora.

Ello, me malicio, se refleja también en la distribución temporal de las entregas, cuatro de la etapa de la conquista, frente a un abrumador diez y seis de la colonia, una de la independencia y siete de las dos últimas centurias.

No ocurre lo mismo en lo concerniente a las temáticas que son bastante simétricas, tres ponencias sobre temas factuales, una sobre instituciones, una sobre política, tres sobre economía y otras tres sobre sociedad, dos sobre cuestiones culturales, tres antropológicas, una sobre urbanismo y otra sobre pedagogía, la acción misional merece una y la militar dos, mientras otras dos tratan de historiografía y otras dos están referidas a cronistas y, por fin, dos más abarcan temas novedosos, género y mentalidades.

Miquel Izard

Biagini, Hugo (compilador) *La Universidad de La Plata y el Movimiento Estudiantil desde sus orígenes hasta 1930*, Editorial de la U.N.L.P., La Plata, 1999.

La reforma universitaria argentina iniciada en la ciudad de Córdoba en el año 1918 constituye aún hoy un tema preferente de interés entre los historiadores de las ideas. En la obra *La Universidad de La Plata y el Movimiento Estudiantil desde sus orígenes hasta 1930*, compilada por el historiador Hugo Biagini, se integran trabajos de Daniel De Lucía, Fernando Gandolfi, Alejandro Crispiani, Eduardo Gentile y Gustavo Vallejo, los cuales comparten el interés por la arquitectura y la difusión de las ideas; en este terreno, se analizan diversas temáticas que hacen al desarrollo de la ciudad de La Plata (capital de la provincia de Buenos Aires de acuerdo a los proyectos de lo que se conoce como "Generación de 1880"), y que explican su constitución como "ciudad universitaria" y como región de vanguardia en los movimientos políticos e ideológicos de las primeras décadas del siglo XX. Diseñada bajo los dictados de las vertientes comtiana y spenceriana, la Universidad Nacional de La Plata representó uno de los puntales positivistas incluyendo a intelectuales claves de la historia argentina como Agustín Álvarez, Joaquín V. González o Víctor Mercante. Para Biagini, la universidad